

DIARIO DE MURCIA.

Sale todos los dias excepto los lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carles Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

PARTE OFICIAL.

Orden de la plaza del 1.º de Octubre de 1851.

Servicio para mañana, el que está prevenido y por los mismos cuerpos.—Gefe de dia, el Teniente Coronel graduado segundo Comandante de Jaen, D. Feliz Aburruza.—Hospital y provisiones, Jaen.—El General, Comandante General: P. Musso.—Es copia: El Secretario interino, José Navarrete.

Extracto de las Reales órdenes, decretos, circulares y anuncios publicados por el Gobierno civil en el *Boletín oficial* del miércoles 1.º del actual.

—«No obstante de que en el *Boletín oficial* núm 83 del 9 de Julio último se insertó el programa en que la sociedad económica de amigos del pais de esta capital publica los premios que ofrece distribuir el 19 de Noviembre del presente año, dia

de nuestra Augusta Reina D.ª Isabel II (q. D. g.) á los que presenten en la esposicion que la sociedad va á abrir las memorias y productos agrícolas, industriales y artísticos que en dicho documento se indican, considero conveniente que los Sres. Alcaldes de los pueblos de esta provincia esciten el celo de los agricultores, industriales y artesanos de los mismos para que llevados de una honrosa y noble emulacion se presten á enriquecer la esposicion referida ya con útiles memorias ya con los productos de todos los ramos de la riqueza pública. Murcia 30 de Setiembre de 1851.—Idefonso de Alcaráz.»

—Circular sobre los precios á que los Ayuntamientos de la provincia han de valorar las especies que hayan suministrado á las tropas del Ejército y Guardia civil.

PRENSA PERIODICA.

Ejército británico. De *El Pi-*

caballo; pero por mas que hizo no pudo dar con él. Sin duda se habria volatilizado. El mozo de cuadra, que fué el único que encontró en aquel palacio encantado, se lamentó con el aire mas desolado que se ha podido tomar desde que hay tunos de aquel terrible y pesado contratiempo. Pero como el dia iba declinando por momentos, fué necesario decidirse á emprender á pie y á la entrada de la noche, un paseo de tres leguas, por caminos escabrosos y con las gorritas y las pañoletas arrugadas. Las grrisetas rompieron á llorar sin salirse de tono, mientras que Enriqueta dirigia duras reconvenciones á José por su indolencia. Este, que era un hombre demasiado corrido para conocer todo el partido que podia sacar de su posicion, se apresuró á

loto de Lóndres tomamos el siguiente dato estadístico: La infantería inglesa consta de 113 regimientos ó batallones, repartidos en esta forma: Inglaterra y Escocia 20 regimientos. Irlanda 14. Indias orientales 24 batallones. Otras posesiones orientales 14 batallones, y 2 de reserva. Mediterráneo 12. Indias occidentales 6. América del Norte 7, y 2 batallones de reserva. La fuerza de la infantería no es mas que de 60000 hombres comprendidos todos los soldados y oficiales, y la total del ejército no escede de 103000 hombres. La mitad sobran.

—Dice *La Esperanza*, que Ramon Martin, soldado del primer escuadron del regimiento de Almansa, 4.º de lanceros, se encontró hace pocos dias en la calle de las Rejas un reloj de oro con cadena del mismo metal. Inmediatamente dió parte á sus gefes del hallazgo, y practicadas las oportunas diligencias, fué entregada la alhaja á una señora que la habia perdi-

ofrecerla sus brazos hasta llegar al lugar, delicada galanteria que fué desairada en un principio por despecho, y aceptada despues por cansancio. Una vez perdida la esperanza de encontrar un salvador que las sacara de aquel aprieto, dieron principio á su marcha poquito á poco, destrozándose los pies contra los guijarros, y echando sapos y culebras por la boca contra el abominable marqués. Mientras esto sucedia, encerrado en su aposento y sumergido en un colchon de pluma, el autor de tamaño sastre talareaba entre sueños una antigua cancion, muy de moda en su juventud, que empezaba de esta manera:

«Habeis venido por lana
Y salido trasquilados, etc.»

FOLLETIN.

ANDRES.

Novela traducida del francés.

(Continuacion.)

Apenas se enteró Enriqueta de lo que pasaba, empezó por dar gritos y concluyó dando alaridos: se negó á creer en la partida del colono, maldijo mil y mil veces la malicia del marqués, y recorrió toda la casa como una *bacante rabiosa*, que tambien rabian las bacantes, con ánimo de reconvenir ágríamente al autor de semejante chanza, y de pedirle otro coche y otro

